Número 71 – Buenos Aires 7 de Noviembre de 1928

LA CHISPA

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Organo Central del Partido Comunista Obrero de la Argentina — Número suelto 10 cts. — Redacción y Administr.: JUJUY 253

EN EL XI ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION RUSA

1917

1928

POR EL RECONOCIMIENTO DE LA U. R. S. S.

POR LA UNIDAD COMUNISTA

La guerra imperialista.—

El proceso acelerado de la concentración capitalista, la concentración de la producción en forma fantástica, la lucha por el predominio colonial que asegurara las fuentes de materia prima y de los mercados de consumo, el predominio del capital financiero sobre la vida económico política internacional, hicieron rebasar, en un proceso de constante superación, la lucha del capitalismo en el orden nacional hacia el internacional, arrastrando a la clase proletaria a la guerra del 14 al 18, que señala el paso de la organización histórica del capitalismo, devenido imperialismo.

La guerra del 14 al 18, fué pues la eclosión de las fuerzas imperialistas que no podían desenvolverse en el orden nacional y buscaban su equilibrio en un nuevo reparto del mundo. Fué la guerra del 14 al 18 el mas grande esfuerzo realizado por los propietarios de la esclavitud modernas—el asalariado—por el mantenimiento de esa misma esclavitud; 1.o en el proletariado colonial con un nuevo reparto del mundo y 2.o, en el proletariado de las metrópolis con la agudización de su predominio manifestado en el propósito de aumentar su fuerza productiva a beneficio del imperialismo.

La gran guerra imperialista creó una situación histórica inesperada para el capitalismo. La prolongación de las hostilidades, el es uerzo máximo rendido a la producción bélica, la paralización de la industria, etc., trajeron como consecuencia una de las crisis más agudas que registra la historia y el aumento inaudito de la miseria de las masas. Esta realidad creó una situación objetivamente revolucionaria y un espíritu combativo en la clase proletaria que después de cuatro años de matanza, comprendió: 1.o, Que la guerra tenía un contenido imperialista y no el democrático y progresista que intentaba darle la propaganda burguesa y social demócrata; 2.o, Que los jefes del amarillismo sindical y político habían cometido la más grande traición histórica a la clase que dirigían y por ende se clarificó su papel contrarrevolucionario.

Predomadas y desengañadas las masas, orientáronse hacia una ideología revolucionaria y hacia una organización dinámica y de vanguardia, que las llevara a la destrucción del capitalismo.

El canto y seña del marxismo revolucionario se sintetizó en esta consigna: "Transformación de la guerra imperialista en guerra civil por la conquista del poder"

1917—

Correspondió al proletariado ruso a los bolcheviques, la realización de esa aspiración de clase, en una consigna concreta de lucha.

La Rusia zarista, feudal y precapitalista, había lanzado millones de campesinos y obreros hacia el frente oriental de la gran guerra. A los dos años de lucha, esos campesinos y proletarios luchaban desarmados y hambrientos. De las trincheras al campo vino pues el impulso que unió al del campesino y proletariado urbano, produjeron el gran movimiento democrático de mayo de 1917.

Pero la Revolución rusa sólo tiene contenido de tal, cuando la consigna

((Continúa en la 2a. página)

La contradicción imperialista.—

Once años después de la Revolución de Noviembre de 1917, la historia nos separa: la polarización de las dos corrientes más poderosas: el imperialismo y el Estado proletario.

La guerra del 14 al 18, que arrojara a los pueblos del mundo no ha resuelto al imperialismo su formidable contradicción histórica: únicamente ha desplazado su eje, de Europa a América y colocado a Estados Unidos en primer término en el reparto del mundo.

"El tratado de Versalles ha creado 17 nuevos Estados, 7.000 kms de nuevas fronteras".

Sobre esa división territorial, militarismo hipertrófico ahora en actividad. Europa ha aniquilado una enorme masa de riquezas materiales y se ha empobrecido considerablemente, agravada su miseria con las deudas de guerra. A los Estados Unidos la guerra le costó únicamente 25.000 millones de dólares, pero hagocado la producción económica de Europa. El dominio que procede la penetración yanqui en Europa es poderoso y vio. Con la retracción, Europa va perdiendo su influencia colonial y semi colonial. La cantidad de materia prima que ahora Europa después de la guerra es un 10 o|o inferior a la anterior.

De la debilidad de Europa y de el ciento de Estado Unidos surge el nuevo reparto del mundo. Como morphinaria del Imperialismo, Inglaterra se arma y se prepara para tender su predominio marítimo y su inmenso imperio colonial. El carcoma yanqui ha penetrado en sus colonias. Canadá está hipotecado a Wall Street. Australia pide empréstitos. La India deja entrar la producción americana; el Africa va movilizando para las empresas ferroviarias de Abisinia y ciudades mineras del Cabo; y en la China mientras los ingleses defienden los capitales de su nacionalidad, Norte América se incautaba del casi total comercio chino.

Esa situación la ve el imperialismo inglés y prepara su defensa. La lucha entre las dos mayores fuerzas imperialistas por un nuevo reparto mundial, llevará inevitablemente a una nueva guerra imperialista.

El proceso de dependencia de Europa a América, encierra una contradicción que hará más profunda la crisis imperialista.

Estados Unidos domina a Europa y a su vez depende cada día más de Europa, mercado donde coloca su oro. Pero reforzar a Europa, Estados Unidos perjudica a su propia industria.

EL ODIO A RUSIA—

Es inconcebible sombras que es la contradicción plantea, desaparecen a los ojos del imperialismo, ante la necesidad de aniquilar a Rusia.

La acción del imperialismo americano y europeo es solidari frente al país de la Revolución. Por ello también Estados Unidos salva a Europa de su revolucionario.

Inglaterra se desarrolla una sorda

(Continúa en la 2a. página)

Digitized by Google